

Como los pocos días que he permanecido en la ciudad apenas me han pasado para conocer un poco la ciudad y sus alrededores, no me ha sido posible salir a recorrer sus alrededores, así que me han informado con estos documentos de la ciudad, que es una ciudad y otros lugares cuyos nombres...

Bologna Junio 12 de 1872.

MARIA QUERIDA:

Hace tres tres días que llegué á esta ciudad y paré en el hotel del Aguila Negra.

El camino que he traído de Florencia á esta ciudad tiene una cosa particular: está lleno de túneles, de modo que en todo él se cuentan veintiseis, que no es poca cosa; tanto que los wagoes llevan el quinqué ó lámpara encendida constantemente, precaucion que en algun otro ferrocarril de los que he transitado no he visto puesta en uso,

tal vez porque no ha habido en esos tanto túnel como en el de Florencia á Bologna.

Y ¿sabes por qué acentúo esta circunstancia? Porque en dos ó tres viajes, al pasar un túnel, he sorprendido y áun oído en la oscuridad los tronados besos que se daban algunas parejas probablemente de enamorados, porque casados no se habrían metido en esos cumplimientos; y yo entiendo que esos palomitos que transitan algunas veces por el ferrocarril de Bologna, han de maldecir cien veces á la compañía que tan indiscretamente ha dispuesto que vayan iluminados los wagoes por causa de la oscuridad de los túneles.

No obstante éstos, el camino es muy bonito y boscoso, que eso le da un carácter agreste y montaraz muy semejante á nuestras selvas.

Llegó el tren á las siete de la noche y, como traía yo una poca de necesidad, me dirijí al comedor y tomé una apetitosa comida á la boloñesa y salí á pasear á las calles adyacentes á mi hotel



por temor de que, alejándome mucho, me extraviara.

Al otro día muy temprano, ya estaba en guardia para salir á tomar posesión de la ciudad, que no hallé alegre como Florencia ú otras ciudades italianas que conocia; bien al contrario, me pareció triste, no por sus calles torcidas é irregulares ni porque carezca de buenos edificios, sino que, como absolutamente todas las fachadas de las casas están guarnecidas de portalerías y el piso está como á una vara sobre el nivel de la calle, la gente anda debajo de los portales y si se asoma uno un poco fuera de estos, halla aquella solitaria y escueta como se viera una ciudad abandonada; los carruajes son los únicos que se miran; pero las plazas sí están animadas.

De éstas, la mayor es la mas remarkable, en la que se ve la iglesia de San Petron al Sur, y el palacio del gobierno al Norte. En el centro hay una magnífica fuente ornada de cuatro si-

renas y de un Neptuno en bronce, de Juan de Bologna.

La catedral es suntuosa y ha sido restaurada varias veces y adornada con pinturas de Fraanceschini, Graziani, Torreggiani, Anibal Carrache, Creti, Grassini, etc.

La iglesia de San Petronio, por mas de un concepto, es la mas vasta de Bologna y fué edificada en el siglo XIV por el diseño de Vincenzi. Estuvo rodeada anteriormente de ocho iglesias que fueron destruidas. Originariamente el proyecto fué grandioso, debiendo contener cincuenta y cuatro capillas y cuatro torres; pero el trabajo ó desarrollo de ese plano no tuvo lugar.

El estilo de este hermoso templo es gótico italiano; la fachada, que no ha sido terminada, contiene tres puertas con esculturas bastante remarcables; la puerta central, es una verdadera obra maestra de Jacobo della Quercia, que trabajó doce años en ella.

Las esculturas de las puertas latera-



les son de Nicolás Tribolo, amigo de Benvenuto Cellini.

En el interior alardean las magníficas pinturas de Francisco Francia, Lucas de Perugia, Lorenzo Costa, Tiarini, Nanni, Franceschini y Parmigianino; los bajo-relieves son de Tribolo; las vidrieras de Jacobo de Ulm; una estatua de San Antonio por Sansovino, y otros objetos notables.

Allí se ve también el meridiano de Domingo Cassini, la magnífica capilla que guarda el cuerpo de San Petron y el mausoleo del cardenal Aldobrandini, obra de Camilo Rusconi.

En la sala de la Reverenda Fábrica hay multitud de objetos de Bellas Artes, entre los que se admiran los bajo-relieves de Properzia de Rossi, señora cuya rara belleza igualaba à sus talentos en la pintura, escultura y arquitectura.

Es también notable el templo de Santo Domingo, situado en la plaza de este nombre, con dos columnas adornadas de estatuas; dos monumentos, el

uno del jurisconsulto Passeggeri y el otro de Foscherari, del siglo XIII.

La iglesia mencionada es antigua; pero fué restaurada en el siglo XVIII, mirase en ella igualmente la tumba de Santo Domingo, precioso monumento de arte de Nicolás Pisano, rico en bajo-relieves, representando la vida del santo: en los siglos XV y XVI se agrandó y adornó esta tumba, en cuya reforma trabajaron Nicolás de Bari, Miguel Angel y Alfonso Lombardi; Guido Reni pintó la cúpula y fué sepultado en esta iglesia; las sillas del coro son un notable y fino trabajo de cinceladura del siglo XV; nótanse igualmente las pinturas de Mastellata, Lionello, Spada, Mazzi, F. Francia, el Guercino y Anibal Carrache, así como los monumentos de Euzo, bastardo de Federico II.

La última iglesia que mencionaré, será la de San Giacomo Maggiore, por ser una de las mas notables. Esta fué construida en 1367; la bóveda majestuosa es de 1497; sus ricas capillas es-



tán adornadas por F. Francia, E. Procaccini, Cavedoni, Fontana, Passarotti, Inocencio de Imola, L. Carrache, Costa, etc.; la duodécima fué diseñada por Pellegrino Tibaldi; en la décimaquinta, existe un Cristo magnífico de Simon de Bologna; la capilla Bentivoglio posee una Virgen, obra maestra de F. Francia, y la tumba de Antonio Bentivoglio, cuyos bajo-relieves se atribuyen á Jacobo della Quercia.

Te he dado apénas una pequeña idea de unas pocas de las mas notables iglesias de Bologna, para que te formes concepto de lo ricas que son y de su respetable antigüedad; podría mencionar aún otra multitud que se miran repartidas en la ciudad, que cada una contiene objetos preciosos y raros, dignos de ocuparse de ellos, ó por su mucha edad ó por el gran mérito artístico de que están revestidos; pero como te he dicho al hablar de los templos de las ciudades de Italia, que siendo ellos tan numerosos y ricos, sobre todo en objetos de arte, sería necesario ocuparse de

todos y cada uno exclusivamente para hacer un análisis mas concienzudo y darles la importancia que merecen, cosa agena al objeto que me he propuesto, que es transmitirte mis impresiones sin entrar en detalles complicados ni profundizar materia alguna.

En general te diré: que estos países por ser tan antiguos y por haber alcanzado sus habitantes una civilizacion tan completa, rinden un culto idolátrico á las Bellas Artes y no se da un paso sin encontrarse un objeto en que no se vea de éstas el sello de sus diversas manifestaciones; muy diversamente que en América, en donde todo es nuevo y el arte está todavía en embrion en el cerebro y en el corazón de sus moradores.

Por esta circunstancia ¿qué te podré decir respecto de mi vuelta á aquel país en donde ví la primera luz? que si anhelo volverlo á ver y respirar su atmósfera, extrañaré al mismo tiempo, yo, tan adorador del arte, los efluvios de éste, sus destellos, su aire vivificante que se respira en Europa en toda su



plenitud, y suspiraré por un elemento que constituye en mí una segunda vida.

Yo creo que Bologna contendrá sobre cien iglesias por lo ménos; las mas de ellas de una antigüedad remarcable y todas henchidas de obras maestras del arte, ya en arquitectura, ya en pintura, en escultura, mosaicos, joyas de gran precio y habilmente cinceladas, oro, pláta y bronce, con otros objetos heterogéneos, brillando en todas estas obras, los nombres mas notables de los artistas que ha producido Europa en las diversas épocas.

Si descendemos á los palacios y edificios públicos, no nos admiraremos ménos de su construccion arquitectónica y de la riqueza de objetos que guardan en su interior.

El palacio del Gobierno fué edificado en el siglo XIII; la torre del reloj, en el siglo XV, en la que está colocada la estatua de San Petron; la grande escalera que conduce al cuerpo principal del edificio, fué construida por Bra-

mante, el que comenzó á edificar la Basílica de San Pedro en Roma.

El palacio del Podestá, pertenece al siglo XII, en donde murió prisionero el desgraciado rey Enzo: la fachada, elevada posteriormente, en el siglo XV, fué obra de los arquitectos Barthelem y Fioravanti; la torre es de 1264 y las estatuas que la decoran fueron ejecutadas por A. Lombardi.

El Pórtico *dei Bianchi* fué edificado por Vignola.

El Foro *dei Mercanti*, arquitectura ogival, fué restaurado en 1836.

La Escuela Pia, en otra época silla de la Universidad, contiene los monumentos de Malpighi y otros profesores.

La torre pendiente ó inclinada de los *Asinelli*, edificada por una familia de este nombre pertenece al XII siglo. La otra torre que está inmediata y de la misma altura, pertenece al mismo siglo y la hizo construir Felipe Garisenda.

Ignoro qué objeto tendrían esas dos torres y cual la mira de darles esa in-



clinacion tan sorprendente que admira se hayan sostenido en tantos siglos sin venir al suelo.

La Academia de Bellas Artes, que es la que contiene el museo de pinturas, está enriquecida con una de las colecciones mas considerables de Italia; allí se miran varios cuadros de Guercin, F. Francia, Dominiquino, Albano, A. Carrache, Cima de Conegliano. Del Dominiquino se admira el cuadro del Martirio de *Santa Agnés*, que se reputa su obra maestra. Otro cuadro de San Pedro mártir de otro autor, es igualmente una obra que llama la atencion, así como la Santa Cecilia de Rafael, con varios santos al lado y de la que se han multiplicado las copias en pintura y grabado.

Se debe comprender que de los artistas bologneses, como de Sebastian del Piombo, Guercin, los Carrache y otros, se mira el mayor número de cuadros y tal vez de los de mas grandes dimensiones; pero no faltan obras de los pintores de otras naciones, como

Salvator Rosa, Van-Dick, Rubens, Rivera y otros; de artistas españoles vi alguna que otra; pero, francamente, no esperaba que Bologna poseyera un museo de pinturas tan notable ni tan numeroso, el que me ha merecido ya varias visitas para admirar todas las obras maestras que contiene.

La Universidad de Bologna es seguramente la mas antigua de Italia, pues fué edificada en 1113. Ella ocupa el palacio que el cardenal Poggi hizo construir á Pellegrino Tibaldi. Dicha Universidad está servida por cuarenta y tres profesores y los estudiantes que la cursan pueden llegar á quinientos aproximativamente.

Llama igualmente la atencion el museo de antigüedades, rico en inscripciones griegas y romanas, así como de magnificas estatuas y otros objetos remarcables.

Entre los archivos se pueden mencionar el público, el episcopal, de San Clemente, etc.

Posee Bologna cuatro colegios: Fla-



mand, San Luis, de España y Venturoli.

Hay varios palacios privados, ricos en objetos de Bellas Artes; pero entre ellos los mas notables, son: Albergati, Aldobrandi, Bacciocchi, Bevilacqua, Biagi, Fava, Marescalchi, Sampièri, Tanara, Zambecariet; de estos museos solamente vi tres.

Como los teatros están cerrados en la actualidad por el verano, no pude ver ninguno; éstos son varios: el Comunal, de Bibbiena, Contavalli, del Corso, la Arena del Sol y el Juego del Pallone.

Esta ciudad posee un hospital, un Monte de Piedad, escuelas de Bellas Artes y el paseo llamado la Montagnuola, bastante agradable y concurrido.

Los alrededores son igualmente bonitos y en las poblaciones se miran algunas antiguas iglesias, remarcables por los monumentos que contienen y las pinturas de Anibal Carrache, Dominiquino, Guido y otros notables artistas.

Entre estas iglesias, las mas remarcables, son sin duda alguna: la Anunciata, que posee cuadros de F. Francia; la *Madonna di Mezza Ratta*, con frescos del siglo XIV; San Miguel *in bosco*, con uno de los mas preciosos claustros de Italia, que fué suprimido en 1797, conserva aún bellos cuadros de Carrache y otros; la *Madonna di San Luca*, santuario muy frecuentado, al que se llega por un prolongado pórtico de seiscientos treinta y cinco arcadas; la Certosa, edificada en 1335 y suprimida en 1797. En 1801 fué trasformada en cementerio, rico en monumentos marmóreos de célebres artistas y el mas grandioso de Italia, segun aseguran algunas personas.

Debiendo continuar mi viaje para Turin, he dispuesto salir mañana por el tren que sale á las ocho.

Cuando llegue yo á aquella ciudad, te contaré lo mas notable que haya visto en la travesía. Adios.